



HOJA DE LA PROPIEDAD GRIAL

N.º 39

Septiembre 2025

LA PROPIEDAD DICE:

Vamos ya, para cinco años con el mercado del vino desestabilizado y, no acaba de asentarse. Las cosechas superan a las ventas, los precios de la uva siguen bajando y los agricultores no pueden aguantar la situación, pues los costes de producción superan ya al valor de venta de la uva. El gobierno Nacional y los gobiernos Autonómicos están facilitando ayudas para retirar uvas del mercado, pero las ayudas son cortas y no consiguen estabilizar el mercado, y ya se empiezan a vender viñedos a precios ridículos, inferiores a los precios del terreno sin cultivo, sin cepas.

La situación está difícilísima, la cosecha de este año aparenta que será el cincuenta por ciento de una cosecha normal, y lo que perjudica enormemente al agricultor podría dar un respiro al bodeguero. Sin embargo, las bodegas continúan teniendo los depósitos llenos y las ventas se han reducido a escala mundial y además en este momento aparecen los aranceles del Sr. Trump, lo cual, seguirá reduciendo las ventas.

Que Dios nos ampare.

EL PROPIETARIO

COMUNICADOS Y CONSEJOS

El tiempo que va pasando, nos cambia a todos. Me explico, los que ya tenemos años o bien peinamos canas nos sorprende cómo nuestra sociedad cambia caprichosamente las costumbres del pueblo, para volver al punto de partida diez o veinte años más tarde.

En la Rioja, se está volviendo a la costumbre antigua (de hace más de 30 o 40 años) de elaborar vinos con una graduación de entre 12 a 13 grados de alcohol, frente a los vinos que se han estado vendiendo de entre 14, 15 y hasta 16 grados de alcohol. La producción de estos vinos con tan alta graduación fue un error, y ahora nos damos cuenta. Los vinos más sencillos facilitan el consumo, y el consumidor lo bebe con más facilidad porque sabe que la misma cantidad consumida, con menor grado de alcohol, le afectará menos a su cuerpo.

Por otra parte, puede que los consumidores, se pasen a otras bebidas más sencillas, y con menos alcohol, pero éstas no tienen ciertos elementos favorables para la salud como los que tiene el vino.

ECOS DE LA DENOMINACION

Afirmando nuestra opinión en el anterior "Comunicados y Consejos" nos encontramos la noticia de la aprobación por el Consejo Regulador en sesión plenaria de permitir el amparo de vinos tintos con una graduación mínima del 10% (antes 11,5%) y de vinos blancos y rosados con 9% (antes 10,5%) según han informado fuentes internas. Por el contrario, no hay cambios en lo referido a los vinos de Crianza, que deberán alcanzar una graduación mínima de 11,5 %, en las categorías de Reserva y Gran Reserva, que deberán alcanzar una graduación, mínima de 12% en los tintos y de 11% en los blancos y rosados.

Se trata de algunas decisiones trascendentales adoptadas en la última sesión plenaria celebrada por el órgano del Consejo Regulador, que van a condicionar el futuro inmediato de la Denominación más antigua de España, justo cuando se cumplen 100 años de su fundación.

DE OTROS AUTORES

El vino con moderación reduce los riesgos de enfermedad de alzheimer – Orgogozo J.M., Dartigues J.F., Lafont S. Letenneur L., Commanges D., Salomon R., Renaud S., Breteler M., "Wine consumption and the dementia in the elderly: Aprospective community study in the Bordeaux area". Revue Neurologique.

Un consumo moderado de vino, entre tres y cuatro vasos al día, reduce considerablemente el riesgo y la frecuencia de la demencia senil y en particular la enfermedad de Alzheimer entre mayores de 65 años, según un estudio que publica la revista médica francesa Revue Neurologique.

"Los resultados de este estudio muestran una reducción de tres cuartos de la frecuencia de la enfermedad de Alzheimer después de tres años de seguimiento" entre los bebedores moderados respecto a los abstemios, aseguró el profesor Jean Marc Orgogozo, neurólogo participante en la investigación.

El estudio realizado entre 3.777 personas de 65 años o más fue realizado por el INSERM (Unidad 330 de epidemiología y de salud pública dirigida por los profesores Roger Salamon y Jean-Francois Dartinegues).

Los resultados muestran una disminución de cuatro quintos de la frecuencia habitual de demencias seniles, entre ellas el Alzheimer.

La menor frecuencia de demencias se confirma tras cinco años entre la misma población que consume vino con moderación, según los datos que se presentarán en abril, en el 49 Congreso de la Academia Norteamericana de Neurología.

Sin embargo, “no podemos deducir que el alzheimer pueda evitar dándose al trago”, advierte el profesor Orgogozo. A falta de un vínculo de causa-efecto demostrado, el profesor estima “prematureo recomendar un consumo moderado de vino a título preventivo”. Se necesitan nuevos estudios de otros equipos, precisó.

Por el contrario, “no hay razón para pedir a las personas de más de 65 años que dejen de beber vino de forma moderada”, señaló.

La toxicidad de fuertes dosis de alcohol y del alcoholismo crónico sobre el sistema nervioso, está ampliamente demostrada. Por lo que el resultado de este estudio es “sorprendente” a juicio del profesor Orgogozo.

En esta ocasión, los investigadores quisieron verificar si el consumo moderado de vino (de un cuarto a medio litro al día) alteraba las funciones intelectuales y podía favorecer la aparición de demencias.

Un consumo moderado de vino, al parecer benéfico para las personas con problemas cardiovasculares, podía en cambio ser nocivo para el cerebro. De ahí el interés de este estudio que ha permitido observar a 2.273 personas, indemnes de demencia al principio de la investigación.

Para más del 95% de las personas sometidas al estudio, el vino representa la única bebida alcohólica consumida con regularidad. La disminución de la frecuencia de las demencias entre los pequeños bebedores (uno o dos vasos) es menos significativa que entre los bebedores moderados (3 o 4 vasos).

“A la espera de saber más sobre la cerveza, es difícil determinar si es el alcohol u otros constituyentes del vino los que desempeñan este papel benéfico, pero no podemos excluir la hipótesis de un efecto protector de un consumo moderado del vino”, concluyó.

Los autores del estudio precisaron que su trabajo no ha sido subvencionado por la industria viti-vinícola y que “ninguno de los autores tienen intereses personales o familiares en la producción o comercio del vino”.